no de los aspectos que más se mencionan en las definiciones de arquitectura es que: debe tomarse en cuenta la belleza. Sin embargo, habría que aclarar qué debe entenderse por belleza.

Beless belses no es absoluto

Roberto Vélez González Síntesis Creativa

... No todos los objetos que se nos dan como bellos son así percibidos y menos estimados por todo el mundo.

José Villagrán¹

De acuerdo con el *Diccionario de la Lengua Española*, belleza es el conjunto de cualidades cuya manifestación sensible nos produce un deleite espiritual.

Desgraciadamente, no me acuerdo dónde dice que la belleza es todo lo que produce placer a los sentidos, pero me parece muy adecuada, ya que de esta manera podríamos englobar, no sólo la belleza visual, sino cualquiera que tenga relación con los sentidos. Si nada más nos atuvieramos a la belleza visual, estaríamos diciendo que los ciegos no tienen idea de lo bello y no es así, ya que existen sonidos, texturas, sabores. En realidad el término belleza lo aplicamos a muchos más aspectos que los visuales.

De cualquier manera, en ningún caso se dice que ese placer o deleite lo produce a todas las personas. Se dice que lo produce a los sentidos, pero no se habla de los de quién, ni de cuantos, ni en qué condiciones.

Por tanto, podríamos decir que belleza es únicamente lo que produce placer a los sentidos. Pero pudiera darse el caso de que ese placer lo produzca a varias o muchas personas. ¿Podríamos asegurar que esas personas siempre van a tener esa sensación de placer con respecto al mismo objeto? Lo más probable es que no, ya que pueden cambiar los gustos o el estado de ánimo con que se aprecia el objeto; también podría influir el contexto, y con ello cambiaría nuestra forma de apreciarlo; todavía más, es posible que nos enteremos de otras cualidades del objeto que no apreciábamos directamente y cuando sabemos que las tiene, puede modificar nuestro sentido hacia el objeto, tanto positiva como negativamente.

Esto querría decir, entonces, que no podemos hablar de un mismo concepto de belleza para un mismo grupo de personas. En muchos casos nos referimos a ello en la vida diaria; como cuando se escoge a una reina de belleza, o cuando se le pone precio a un cuadro. Aquí es importante mencionar que estas valoraciones se dan en un momento y en condiciones determinadas, y si cambian podrían alterar la valoración de una o de todas las personas que en un momento dado dijeron que el objeto era bello.

Que varíen estas condiciones no quiere decir que no podamos trabajar con un concepto de belleza que abarque a la mayoría de las personas de una población o inclusive de un país, y que lo haga por un período bastante amplio de tiempo. Pero de una cosa podemos estar seguros y es que estas cualidades nunca van a ser absolutas, para toda persona, tiempo y lugar.

En todo esto es conveniente hacer ver que la cualidad de belleza es más probable que se dé en aspectos relacionados con la naturaleza, como una puesta de sol, un animal, un vegetal, etcétera, y que los productos del ser humano que estén relacionados con la naturaleza tendrán más probabilidades de parecer bellos a las personas en general.

Finalmente, y aún en cuestiones de la naturaleza, no es posible llegar a valores absolutos en el concepto de belleza.

¹ Teoría de la Arquitectura, Edición y prólogo, Ramón Vargas Salguero, UNAM, 1988, México.